

MENTORLINK
Segunda Consulta Latinoamericana de Mentores
Colombia - 2019
Declaración

En la ciudad de Rionegro, departamento de Antioquia (Colombia), entre el 21 y el 24 de Octubre de 2019, nos reunimos 48 delegados representando 7 naciones del continente latinoamericano, en el marco de la 2da **Consulta Latinoamericana de Mentores** impulsada y promovida por **MentorLink**. Con la guía del Espíritu Santo, el aporte de los oradores y el trabajo de reflexión grupal, fuimos **confrontados** por algunas prácticas y realidades del mundo evangélico de América Latina, pero también hemos encontrado muchos aspectos alrededor de la gracia de nuestro Dios, los cuales **celebramos**. Todo lo anterior nos motiva a **comprometernos** con lo recordado/aprendido estos días juntos. Por lo tanto, a continuación queremos declarar que:

Nos **confronta**:

- Que muchos de nuestros ministerios están dedicados a la construcción de imperios personales y familiares y no a la edificación del reino de Dios.
- Que un pobre entendimiento y una pobre valoración del concepto de la gracia nos lleve a escondernos en el legalismo o en el libertinaje como perversiones de la manera en que debemos relacionarnos con Dios.
- Que –a diferencia de lo que nos enseña Jesús– fundamentamos el ministerio pastoral en la obtención y el ejercicio, muchas veces abusivo, del poder y no en el servicio.
- Que nuestra cultura caudillista atenta contra una visión del trabajo pastoral en equipo y fomenta una cultura eclesial de culto a la personalidad y acumulación excesiva del poder.
- Que vemos la necesidad de seguir creciendo en el desarrollo de un adecuado sistema para identificar, llamar y motivar a nuestros líderes eclesiales e introducirlos en un proceso formativo con un fuerte elemento de mentoreo y discipulado.
- Que, en general, no hacemos suficiente énfasis en el reconocimiento y cuidado de nuestros maestros y mentores al final de sus vidas ministeriales.

Celebramos:

- Al contarnos nuestras historias nos hemos encontrado participando y generando espacios de reflexión franca y honesta en torno al tema de cómo somos formados y cómo participamos en la formación de otros. Celebramos el descubrir con gozo en este encuentro cómo la gracia de Dios ha obrado en nuestras historias personales.
- Expresamos nuestra profunda gratitud a Dios por los siervos fieles que nos han mentoreado, muchas veces sin saber que invertían sus vidas en nosotros para afirmarnos, corregirnos y proyectarnos saludablemente en los caminos del reino de Dios y del servicio cristiano.
- Nos regocijamos en el encuentro con colegas conscientes de sus debilidades, capaces de expresar arrepentimiento y deseosos de aprender de sus propios errores.
- Nos emociona la posibilidad de crear redes de apoyo relacional en todo el continente. Estas asociaciones amistosas y solidarias nos llenan de esperanza al pensar que encontramos interlocutores y compañeros de camino que nos permitirán mejorar como discípulos, mentoreados para mentorear.
- Celebramos la oportunidad de reflexionar alrededor de preguntas vitales para acompañarnos unos a otros en nuestra tarea: *¿Cómo se forma un mentor? ¿Cómo se forma una relación de mentoreo? ¿Qué tanto se puede sistematizar y multiplicar este proceso? ¿Cuáles son las*

herramientas que se pueden adquirir para mentorear a otros? Esto nos anima para avanzar en la causa de acompañar a otros que sean a su vez capaces de mentorear (2 Timoteo 2:1-2).

Nos **comprometemos:**

- A volver a la raíz y fundamento de nuestra fe y recordar que nuestro llamado es estar con Dios.
- A recordar a nuestros mentores, buscarlos, honrarlos, agradecerles, escucharlos y reconocer su impacto en nuestras vidas.
- A no abandonar a los mentores que se han desviado o perdido en el camino, extendiéndoles en cambio perdón, compañía y gracia.
- A cultivar y promover los valores del ministerio de Jesús, para nuestra transformación como líderes, trabajando en equipo, rindiendo cuentas los unos a los otros, proporcionando espacios de descanso y renovación, y cultivando un ambiente de gracia.
- A asumir el sacrificio involucrado en el mentoreo.
- A impulsar y promover a otros en esta tarea.
- A escuchar el consejo de nuestros mentores como Moisés respondió a Jetro.
- A seguir los ejemplos de mentoreo que encontramos en la Biblia.
- A examinar nuestras vidas en forma periódica, respondiendo a preguntas sobre nuestra formación pasada, nuestra función presente, y confirmando, corrigiendo o cambiando lo que sea necesario intencionalmente para el futuro.
- A someternos con vulnerabilidad al escrutinio de nuestros mentores y otras personas cercanas.

Al hacer esta declaración, también animamos al pueblo evangélico latinoamericano a considerarla como un catalizador de conversaciones y discusiones que contribuyan a generar los cambios concretos que sean necesarios para el desarrollo de una iglesia sana en nuestra región.

Rionegro (Antioquia, Colombia), 24 de octubre de 2019

Comité redactor: Diego Cardona (Colombia), Paul Johnson (México), Manuel Reaño (Perú), Germán Ricca (Argentina)

Siguen firmas de participantes de la consulta.